



ITINERARIOS CULTURALES DEL
BARROCO
EN MÉXICO

REGIÓN PUEBLA, TLAXCALA Y VERACRUZ

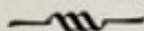
COORDINADOR: JOSÉ ANTONIO TERÁN BONILLA



UNAM
Patrimonio
MEC-EDUPAZ

Diseño: Julieta Cabadilla García

ITINERARIOS CULTURALES DEL BARROCO EN MÉXICO



REGIÓN PUEBLA, TLAXCALA Y VERACRUZ

José Antonio Terán Bonilla
Coordinador



GOBIERNO DE
MÉXICO

CULTURA

DIRECCIÓN GENERAL
VINCULACIÓN CULTURAL



Gobierno
de Puebla



Secretaría
de Cultura

GOBIERNO DEL ESTADO DE PUEBLA
SECRETARÍA DE CULTURA

Luis Miguel Gerónimo Barbosa Huerta
Gobernador Constitucional del Estado de Puebla

Julio Glockner Rossainz
Secretario de Cultura

Lourdes Roth López
Directora General de Artes Plásticas y Escénicas

Alejandra Carolina Santamaría Llerandi
Directora General de Patrimonio Cultural

Rafael Navarro Guerrero
Director de Fomento Cultural

Dario Martín Otdaz Castellano
Jefe de Departamento de Fomento a la Lectura

Primera edición: enero 2020

D.R. © ABRAHAM BROCA CASTILLO
D.R. © JUAN MANUEL MARQUEZ MURAD
D.R. © VERÓNICA LORENA OROZCO VELÁZQUEZ
D.R. © CELIA SALAZAR EKAIKE
D.R. © JOSÉ ANTONIO TERÁN BONILLA
D.R. © LUZ DE LOURDES VELÁZQUEZ THIERRY

D.R. © GOBIERNO DEL ESTADO DE PUEBLA
SECRETARÍA DE CULTURA
Reforma 1305, Col. Centro, C. P. 72000, Puebla, Pue.
sc.puebla.gob.mx
Tel. (222) 1 22 1100

ISBN: 978-607-9390-22-8

La investigación de este libro se realizó con el apoyo y aval de la
Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia
y del Instituto del Legado Andaluz de Granada España.

DISEÑO EDITORIAL
Abraham Zajid Che

DISEÑO DE PORTADA
María Isabel Velázquez Thierry

CUIDADO DE LA EDICIÓN
José Antonio Terán Bonilla

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra
por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático,
la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de los editores.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico



UNAM
Patrimonio
MEC-EDUPAZ

Contenido

- Portada
- Índice
- Presentación
- Antecedentes de Investigación
- Prólogo
- Anexos recomendados



Fachada principal del templo de San Agustín.
Foto: José Antonio Terán Bonilla



Detalle de la torre barroca del templo de San Agustín.
Foto: José Antonio Terán Bonilla

Índice

9	PRESENTACIÓN PRESENTACIÓN
11	ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN
15	PRÓLOGO
21	I. INTRODUCCIÓN
57	II. ARQUITECTURA BARROCA EN EL TERRITORIO POBLANO
225	III. ARQUITECTURA BARROCA EN EL TERRITORIO
271	IV. ARQUITECTURA BARROCA EN EL TERRITORIO VERACRUZANO
333	FUENTES DOCUMENTALES



Itinerarios Culturales del Barroco en México Región Puebla, Tlaxcala y Veracruz

Presentación

En 1877, en la naciente era de las reflexiones teóricas sobre el concepto del patrimonio arquitectónico y su conservación, John Ruskin iniciaba las primeras páginas de una de sus obras literarias advirtiéndole que: “las grandes naciones escriben sus autobiografías en tres manuscritos: el libro de sus hazañas, el libro de sus palabras y el libro de su arte. Ninguno de estos libros puede ser interpretado por sí solo a menos que se lean los otros dos; pero de los tres, el único medianamente fiable es el último”.

Esta nueva forma de ver los monumentos aportó un sentido de revalorización de la obra edilicia del ayer, al plantear los ejemplos de la arquitectura no como simples espacios creados para cumplir una función, sino como documentos materiales que comunican de manera no verbal conceptos, aspiraciones, formas de vida, capacidades y conocimientos de la sociedad que los produce. Bajo esta premisa, la apreciación de la arquitectura permite abrir una ventana al pasado para establecer un diálogo con el presente, manteniéndola vigente con fiel testigo de las maneras de hacer y ser que aportan identidad a los pueblos.

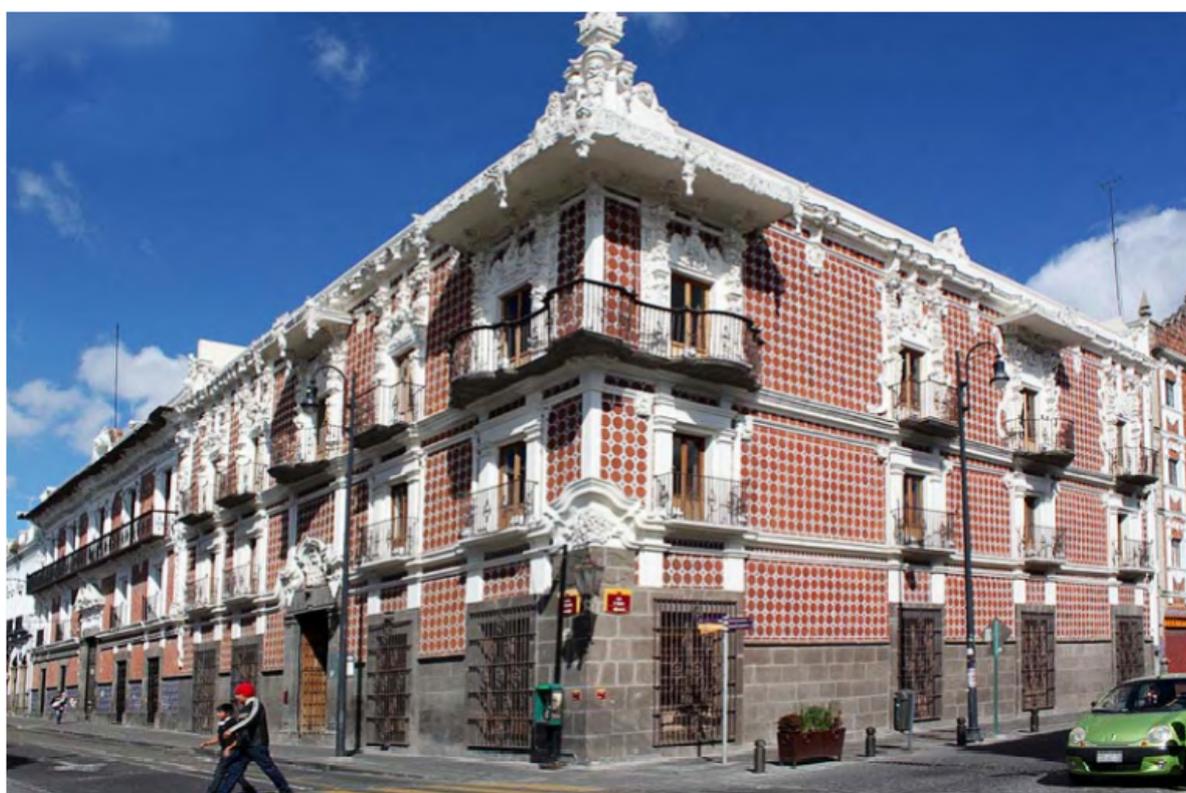
Conservar el gran legado patrimonial edificado tanto por los pueblos originarios como por el producto de la mezcla de culturas, empieza siempre por el reconocimiento de los valores que aporta, alejando al espectador de la idea de considerar las estructuras como añejas o en ruinas y acercándolo al concepto de monumento, tomando conciencia de la suma de esfuerzos y retos tecnológicos que implicó su construcción.

La presente publicación contribuye a este objetivo al proponer itinerarios que recorren una franja espacial entre los estados de Puebla, Tlaxcala y Veracruz, donde la arquitectura del periodo virreinal adquirió características particulares en parte por la influencia artística andaluza y por otra, por las propiedades de los materiales locales y la tradición constructiva de la mano de obra de los naturales.

Esta propuesta de observación aporta la visión individual de cada monumento, pero también conduce a ver, en un panorama más amplio, la importancia que tiene cada elemento urbano dentro del paisaje cultural global, y cómo la pérdida irreparable de una estructura afecta no sólo la imagen de un centro de la población sino la historia de toda una región.

Sea pues, el recorrido de la arquitectura aquí propuesto, el inicio de una larga trayectoria de reconocimiento y revalorización del patrimonio material de todo nuestro estado, rico en expresiones artísticas y manifestaciones culturales asociadas, que hoy como poblanos nos llenan de orgullo.

Julio Glockner Rossainz
Secretario de Cultura
Gobierno del Estado de Puebla



Fachadas de la Casa de alfeñique.
Fotografía tomada de <https://poblanerías.com> en agosto de 2022





Interior y retablo del Santuario de Santa María Tonantzintla.
Fotografía tomada de la página oficial del Twitter del Estado de Puebla en agosto de 2022

Antecedentes de la investigación

Durante el 1er *Simposio internacional de Talavera y sus Raíces*, llevado a cabo en el mes de noviembre 2004, celebrado en Tonantzintla, Puebla, don Jerónimo Páez, entonces director de la Fundación del Legado Andalusí con sede en Granada, España, me propuso realizar un Itinerario cultural del Barroco en México para proseguir con el proyecto de Itinerarios culturales mexicanos con influencia andaluza, que se había comenzado a elaborar por la Fundación a su digno cargo, siendo el referente al Mudéjar el primero en publicarse y en aquel entonces de reciente circulación.

En un principio se pensó abarcar todo el territorio mexicano. Dada la riqueza y abundancia de las manifestaciones barrocas novohispanas se planteó publicar diversos volúmenes en los que se presentaran las diversas rutas de las distintas áreas geográficas mexicanas en las que la cultura barroca tuvo influencia andaluza. Se consideró comenzar con la región que comprende Puebla, Tlaxcala y Veracruz, por la riqueza de la zona en ejemplos barrocos y sobre todo por las influencias andaluzas que tuvo.



Remate visual con interrupción de la perspectiva urbana por el templo de la Compañía de Jesús, ciudad de Puebla.
Foto: José Antonio

La Fundación del Legado Andaluz de Granada escogió al Dr. Rafael López Guzmán, catedrático de la historia del arte de la Universidad de Granada, como coordinador de la investigación por parte de tal institución española; lo eligió por ser gran conocedor del arte novohispano mexicano y andaluz, y por su amplia experiencia al haber coordinado el Itinerario cultural mexicano referente al mudéjar, y para coordinar al equipo de investigadores mexicanos, tanto la citada Fundación, como la Dirección de Estudios Históricos, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, al que escribe estas líneas.

Para llevar a cabo dicho proyecto de investigación ambas instituciones celebraron un convenio de colaboración.

El principal objetivo que se buscaba era proporcionar una serie de itinerarios culturales para la visita de las principales manifestaciones barrocas de la región de Puebla, Tlaxcala y Veracruz, por las que el interesado en llevarlas a cabo pudiera conocer las diversas expresiones barrocas arquitectónicas y artísticas, fundamentalmente religiosas de ese territorio geográfico; para ello, los recorridos programados debían partir de lugares que contaran con infraestructura turística y los trayectos propuestos debían poderse realizar tanto de manera secuencial como individual, e incluso recorridos de un solo día.

Cabe señalar que, por la dificultad de acceso que presentan ciertas manifestaciones de la región el proyecto quedó abocado a los ejemplos más significativos, relevantes y de posible acceso a su visita.

Por tratarse de un itinerario cultural, la redacción de los textos carecería de aparato crítico, es decir, notas a pie de página, debido a que el formato sería el de un libro de divulgación, pero la información proporcionada debía ser mucho más profunda e incluso de aportación, que la dada en las guías turísticas tradicionales.

Ya que este tipo de itinerarios está dirigido a un lector con interés en la cultura y no al turismo general, razón por la que además, el itinerario debía proporcionar e incluir una bibliografía tanto específica como general sobre el tema de la cultura barroca en la región de Puebla, Tlaxcala y Veracruz.



Fachada con azulejo y ladrillo de la casa de los Muñecos, Ciudad de Puebla, México.
Fotografía tomada de la página web oficial de Turismo del Estado de Puebla en agosto 2022.

El entonces director de Estudios Históricos del INAH, Dr. Arturo Soberón Mora, invitó a diferentes profesores, expertos en el tema a participar en el proyecto, quedando el equipo conformado por la Dra. en Antropología Celia Salazar Exaire, investigadora del INAH-Puebla, el Dr. Juan Manuel Márquez Murad y la Mtra. Verónica Orozco Velázquez, profesores-investigadores de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, el Mtro. en Arquitectura Abraham Broca Castillo, investigador del Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, la licenciada en Restauración de Bienes Muebles Luz de Lourdes Velázquez Thierry, especialista en el azulejo poblano e investigadora independiente y el Dr. en Arquitectura José Antonio Terán Bonilla, investigador de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, quien quedó como coordinador del Proyecto de Investigación.

La Dra. Celia Salazar Exaire junto con la Lic. Luz de Lourdes Velázquez Thierry y el que estas líneas escribe, efectuamos el marco histórico, socio-cultural. Además, estos dos últimos escritores nos abocamos a la investigación del Barroco en el estado de Puebla.

El Dr. Juan Manuel Márquez Murad y la Mtra. Veronica Orozco Velázquez, lo realizaron para el Barroco en el estado de Tlaxcala y al Mtro. Abraham Broca Castillo se le encargó lo referente al Barroco en el estado de Veracruz. Valiosa fue la colaboración en el material gráfico y fotográfico para ilustrar el libro, así como la conformación y organización del texto del Mtro. en Historia del Arte Edgar Antonio Mejía Ortiz, así como la unificación del trabajo por parte de la Lic. Velázquez Thierry.

La investigación realizada por el equipo, concluyó trabajo en campo, en archivos, bibliotecas y en gabinete. Se efectuaron reuniones periódicas de los investigadores participantes en el proyecto; en un principio para unificar metodologías y criterios, así como, más adelante, revisar los avances del trabajo y sus versiones definitivas.



Cúpula cubierta con azulejos de la Capilla de Jesús Nazareno de la Parroquia de San José, Ciudad de Puebla, Puebla, México. Fotografía tomada de la página oficial de Facebook de la Parroquia de San José en agosto de 2022.

Una vez concluida la investigación, se le entregó al Dr. Rafael López Guzmán, para que la revisara y diera su visto bueno. Aprobado el texto definitivo el Dr. López Guzmán gentilmente realizó el prólogo para este libro.

Cabe señalar que el proyecto de Itinerarios del Barroco en México, se vió interrumpido por razones presupuestarias de ambas instituciones y solo la investigación referente a la Región de Puebla, Tlaxcala y Veracruz llegó a concluirse quedando lista para ser publicada.

Nuestro agradecimiento especial es para el antropólogo Julio Glockner Rossainz, Secretario de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla, quien al conocer esta investigación, mostró interés en publicarla por considerar de gran importancia para la promoción del conocimiento de la cultura barroca en la región Puebla, Tlaxcala y Veracruz, siendo la ciudad de Puebla de los Ángeles el centro difusor de tan importante expresión artística y arquitectónica, y buscó los medios para poderlo llevar a cabo.

Agradecemos a todos los párrocos, frailes, mayordomos y encargados de templos que estudiamos, así como a los colaboradores, y promotores de esta investigación que hoy finalmente ven concretados sus esfuerzos en este libro.

José Antonio Terán Bonilla
Coordinador de la investigación





Portada del Santuario Basílica de Nuestra Señora de Ocotlán, Tlaxcala, México. 2022.
Fotografía Emmanuel Careaga 2020.

Prólogo

Los procesos de redefinición territorial que la monarquía hispana llevó a cabo en el continente americano suponían la construcción de una estructura jurídica y política basada en el sistema de virreinos sobre una enorme extensión de tierras poco conocidas, y con naturales de diversa cualidad cultural. Las dificultades surgidas en los procesos de conquista obligaron a la corona española a plantear modelos unificados que se visualizaron en la traza de ciudades, en la arquitectura institucional y en el funcionamiento social que quiso igualar, para entender y, a la vez, crear modelos especulares con las tierras del viejo continente.

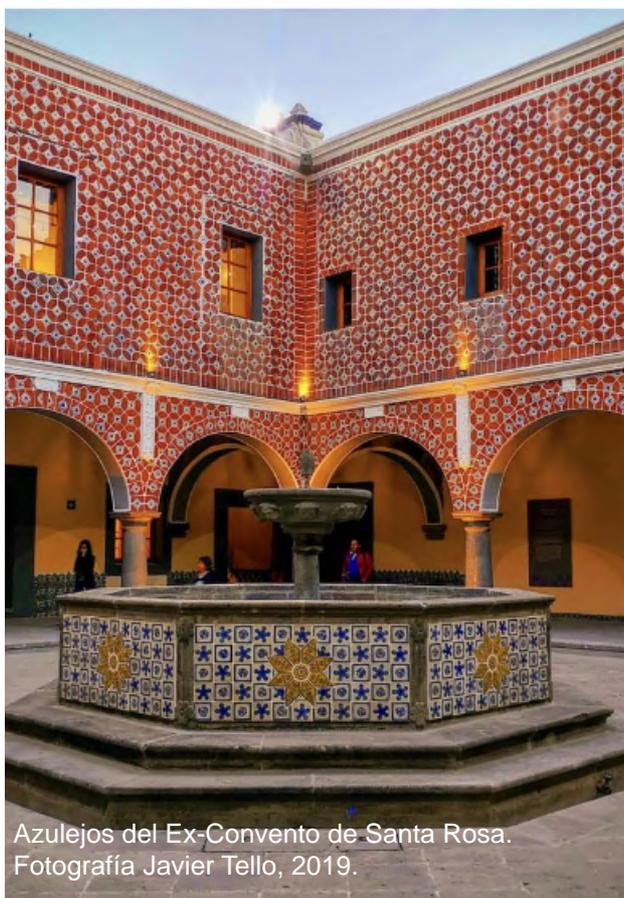
Esa uniformidad que dominó en el siglo XVI y que permitió un viaje en la historia desde los Andes a Mesoamérica, comenzó a fragmentarse durante el Barroco, a partir del siglo XVII donde la regionalización vino dada por las peculiaridades de cada territorio, de sus culturas previas, de su adaptación a nuevos modelos de producción y de crecimiento diversificado. Esa, llamémosla, globalización del quinientos se transmutó en diferencias artísticas que irían más allá de los propios virreinos, para entender formas de expresión diversificada entre las Audiencias, Capitanías e, incluso, Corregimientos.



Templo de la Compañía de Jesús, Puebla, México
Fotografía Ted McGrath, 2016.

De igual forma, las influencias que llegaron de España o de otros territorios de monarquía hispana fueron también diversas, de distinta cualidad y con especificidades regionales concretas. En este mosaico de posibilidades, Andalucía jugó un papel predominante. Primero por el monopolio que la ciudad de Sevilla mantuvo con el comercio con las Indias y, en segundo lugar por los abastecimientos provenientes del entorno más o menos inmediato, tanto de mercancías posibles como de gente que intentó la aventura americana.

Fue Sevilla, como hemos señalado, el último enclave en el viejo mundo para los viajeros que, en ocasiones, pasaron varios meses en la ciudad antes de iniciar la andadura atlántica. Por esta razón, en esa idea de repetir formas de vida y la imagen de las urbes que dejaban atrás, tomó fuerza la última visión antes de embarcar y que se mantuvo a lo largo del viaje de la capital del Guadalquivir. La ciudad del Betis se convirtió en una auténtica metrópoli comercial cuyos productos estaban en las listas de lo exportable y, entre estos, las obras artísticas no serían objetos desdeñables, pese a su inclusión en los registros de los barcos como “mercaderías”.



Azulejos del Ex-Convento de Santa Rosa.
Fotografía Javier Tello, 2019.



Detalle de la Casa de los Muñecos.
Fotografía tomada de
<https://turismopuebla.es> en agosto 2022



Yeserías de la capilla doméstica del Colegio del Espíritu Santo, Puebla, México.
Fotografía de 2017 tomada del archivo del periódico Milenio en agosto de 2022.

Son también andaluces buena parte de los cargos eclesiásticos y civiles que definen la evolución de la Nueva España entre los siglos XVI y XVII. Desde el primer virrey, don Antonio de Mendoza, pasando por don Antonio María de Bucareli y Ursúa, don Diego Fernández de Córdoba, don Manuel Antonio Flores Maldonado, don Juan O'Donojú, don Francisco Javier de Venegas, don Juan Ruiz de Apodaca, hasta los dos Gálvez, padre e hijo, don Matías y don Bernardo. A estos se concatenan presidentes audiencias, gobernadores, etc. añadiendo entre los eclesiásticos a personajes tan significativos como fray Bartolomé de las Casas (1474-1575), obispo de Chiapas, cuya defensa de los naturales cambió para siempre la percepción de la tarea americana. A Juan Antonio Vizarrón del Puerto de Santa María (Cádiz), que será arzobispo de México y, más tarde, también virrey; doble cargo había tenido también don Pedro Moya de Contreras (virrey, 1584-1585) natural de Los Pedroches (Córdoba). Por último, el dominico, natural de Loja (Granada), Fray Alonso de Montúfar, arzobispo de México (1551-1572), que sería uno de los defensores iniciales del culto a la Virgen de Guadalupe.

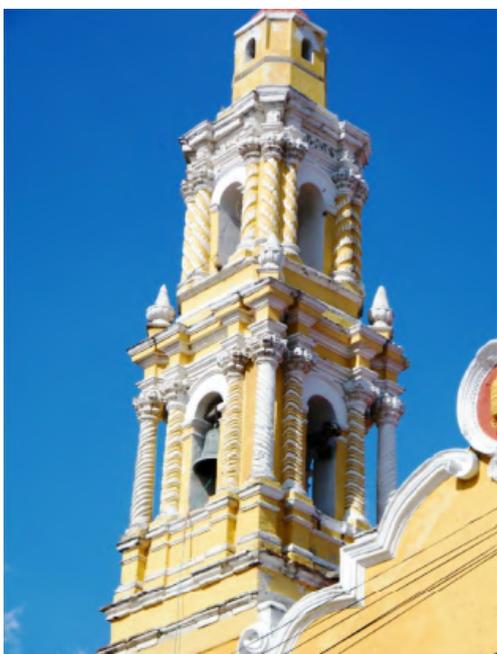
No obstante, el grupo más interesante para nosotros de emigrantes hacia el Nuevo Mundo lo constituyen los artistas, los cuales van a reproducir a este lado del Atlántico, las condiciones productivas existentes en la Península Ibérica. El sistema gremial con las ordenanzas respectivas y el control municipal se impone en las ciudades americanas. Los talleres y su funcionamiento repiten los existentes al otro lado del océano Atlántico. De nuevo Sevilla fue el modelo productivo y los artistas procedentes de Andalucía en el último cuarto del siglo XVI se instituyeron en cabezas de talleres que se perpetuaron durante el siglo XVII, pasando las enseñanzas de padres a hijos y formando verdaderos árboles genealógicos de artistas iniciados en el manierismo imperante en Andalucía en esos momentos, caminarían hacia propuestas barrocas a lo largo del seiscientos.

Si la capital del virreinato de la Nueva España es el centro de esta recepción de artistas, poco a poco, atendiendo a razones de encargos o buscando lugares de menor competencia, se irán distribuyendo por el resto de los territorios de México. En este sentido, la región Puebla-Tlaxcala-Veracruz tuvo privilegios evidentes. Veracruz fue entonces el puerto de arribo de los galeones de la Carrera de Indias, el lugar comercial por excelencia, de intercambio de mercancías y de contacto con el nuevo mundo de los burócratas, eclesiásticos, colonos y, también, artistas. Tlaxcala mantenía la preeminencia jurídica que obtuvo por los pactos con Hernán Cortés previos a la conquista de México-Tenochtitlán. Puebla, desde su fundación hasta el momento de la independencia de México, fue un referente de lo hispánico y, de forma concreta, un receptáculo de cultura andaluza. Elementos básicos de su identidad regional, como la utilización de las yeserías barrocas o las técnicas de cerámica vidriada, la conocida Talavera de Puebla, tuvieron mucho que ver con la fisonomía barroca de la ciudad, valores paralelos e igualmente identitarios de Andalucía.

Es cierto que esta ciudad mantuvo unas especiales relaciones con Andalucía, primero por la constitución de su población; en segundo lugar por estar situada en el eje de comunicaciones entre México y Veracruz, lo que hacía más factible la llegada de noticias, gente e influencias desde Europa.



Portada del atrio con detalle de fachada y torre de San Félix Papa. Fotografía tomada del Facebook oficial de Atlixco Pueblo Mágico en agosto de 2022.



Torre del templo de San Félix Papa. Atlixco, Puebla México. Fotografía José Antonio Terán Bonilla.

De hecho, José Antonio Terán Bonilla, uno de los autores de este libro, en un reciente estudio sobre artistas y artesanos de procedencia andaluza ubicados en Puebla en los gremios relacionados con la construcción arquitectónica de los siglos XVI y XVII, cita una treintena con nombres tan relevantes como el sevillano Diego de la Sierra, el cual ostentara los cargos de maestro mayor de la ciudad, de la catedral y del obispado; cargos similares tuvo el gaditano Carlos García Durango, autor a su vez del ochavo de la catedral; sin olvidar al cordobés Bartolomé de Moya, veedor del gremio de carpinteros.

Esta presencia nominal deviene en estética cuando entramos en el ámbito de las artes plásticas. Cuando nos referimos a la prolífica obra del pintor Juan Tinoco (1641-1703) en la que se entrevé una influencia directa de los problemas claroscuro y del uso de la iluminación, de la composición y valoración anatómica individual, del detalle anecdótico y definición técnica de los textiles, que califican la obra de Francisco Zurbarán. Es cierto que estos valores no estaban ausentes en otros artistas sevillanos del momento y que la influencia en Tinoco devino de la mano de las pinturas y grabados que llegaron a la Nueva España o de artistas como López Arteaga, más bien de sus discípulos por razones cronológicas. Pese a su formación incierta, podemos afirmar que fue el más ajustado representante del zurbaranismo en tierras mesoamericanas. Previamente a Tinoco, hablando de influencia andaluza, tendríamos que citar al pintor Pedro Chacón 1619-1647), natural de Antequera (Málaga), del que no existen obras documentadas pero de enorme actividad en la Angelópolis y su entorno, como sería el retablo que contrató en 1619 para la cofradía de las ánimas de Acatzingo.

Este breve recorrido de carácter cultural esboza las razones fundamentales de los textos incluidos en este libro. Su estructura evoluciona del modelo valorativo del patrimonio ajeno al monumento único, a la obra individual, para integrarla en un proceso de construcción del paisaje cultural, perceptible a través de un itinerario medido, posible y lógico, concatenando secuencias urbanas y arquitectónicas que permiten la valoración conjunta de las influencias estéticas provenientes de Andalucía. Este modelo de carácter integral, fundamenta buena parte de las acciones de la Fundación El Legado Andalúsí.

Desde esta institución cultural con sede en Granada se comenzó con el estudio de rutas e itinerarios culturales de la cultura islámica, señalándose como apéndice las influencias en América a través del arte mudéjar. No obstante, ese esfuerzo integrador supuso la necesidad de conocer otros momentos fundamentales de la cultura, señalándose como objeto de estudio el periodo barroco por la uniformidad que significa en cuanto a respuesta a modelos sociales marcados por la contrarreforma y, a su vez, por la riqueza de las soluciones en cada territorio como apuntábamos con anterioridad.



Parroquia de San Marcos, Puebla, México . Fotografía José Ignacio Lanzagorta, 2013.

En ese contexto, la Fundación El Legado Andalusí, encargó al Doctor José Antonio Terán Bonilla, la redacción, con el apoyo de un cualificado equipo de investigadores, de una serie de itinerarios que abarcaran los actuales estados de Puebla, Tlaxcala y Veracruz. Conociendo las cualidades científicas del Dr. Terán, así como su capacidad para generar equipos de trabajo, ese esfuerzo se traduce en la obra que aquí se ofrece. A él se unen nobles investigadores como Celia Salazar Exaire, Luz de Lourdes Velázquez Thierry, Juan Manuel Márquez Murad, Verónica Lorena Orozco Velázquez y Abraham Jesús Broca Castillo.

Todos ellos organizan un grupo de itinerarios por poblaciones fundamentales para el arte barroco mexicano, pero también secundarias que obtienen su cualidad en la integración dentro del territorio cultural conjunto. La redacción de textos está basada en la consulta historiográfica actualizada, unida al trabajo de campo, al cortejo con la realidad y la posibilidad real de caminar por la ruta propuesta. La autoría de las fotografías que acompañan los textos avalan esta afirmación.

El apoyo a este trabajo por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México y concretamente de la Dirección de Estudios Históricos, a través de un convenio firmado con la Fundación El Legado Andalusí en el año 2009 se concreta, inicialmente, con el financiamiento a los investigadores para realizar el trabajo en campo.

Loable e importantísimo es también el interés mostrado por el Secretario de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla, antropólogo Julio Glockner Rossainz, en publicar este trabajo, el cual ahora se concreta al darnos esta obra, que sin duda servirá para el conocimiento del arte barroco, tanto de la gente de estas regiones como para la comunidad científica, el viajero interesado y las instituciones comprometidas con la conservación y tutela del patrimonio.

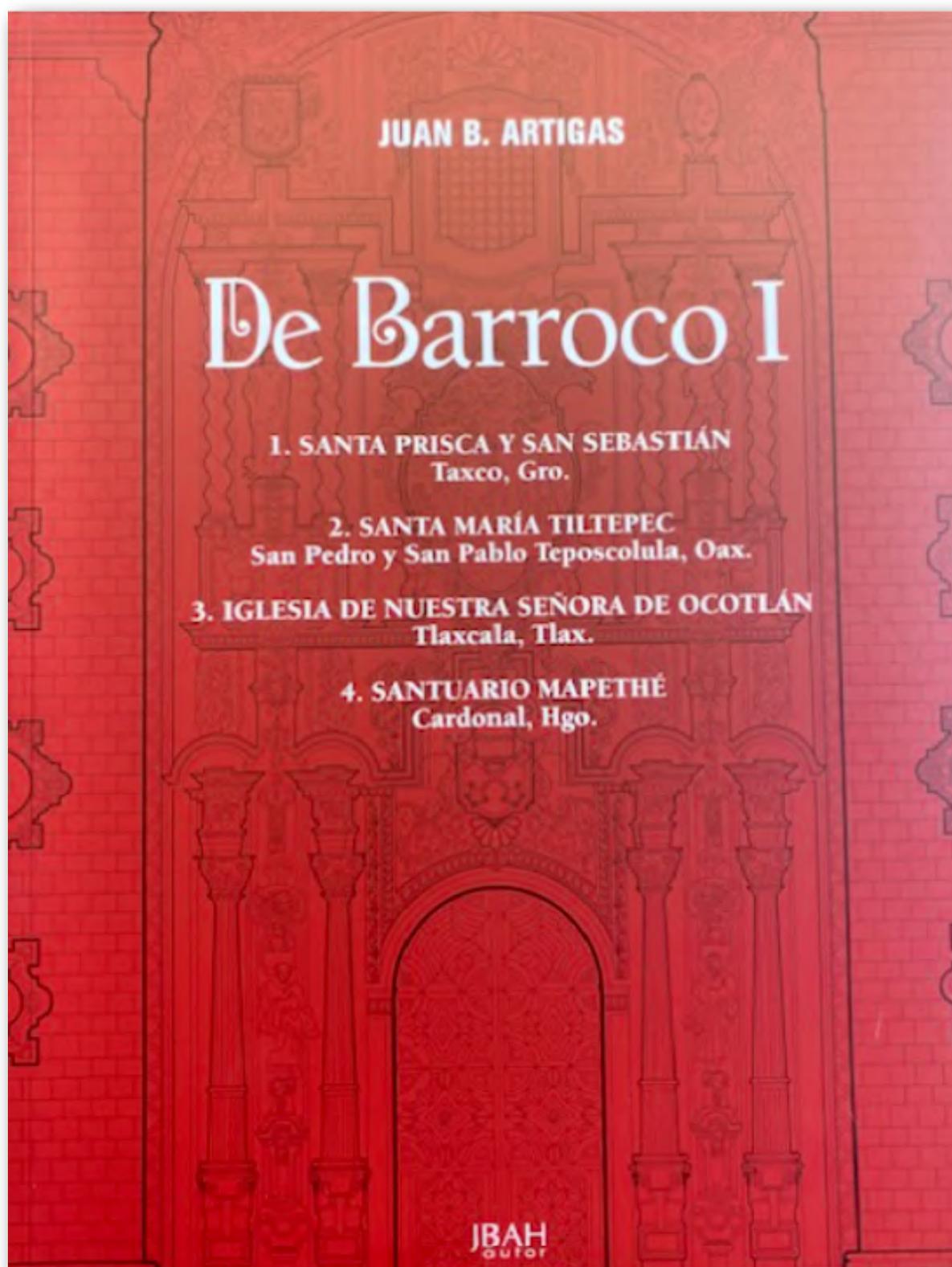
Rafael López Guzman
Catedrático de Historia del Arte
Universidad de Granada

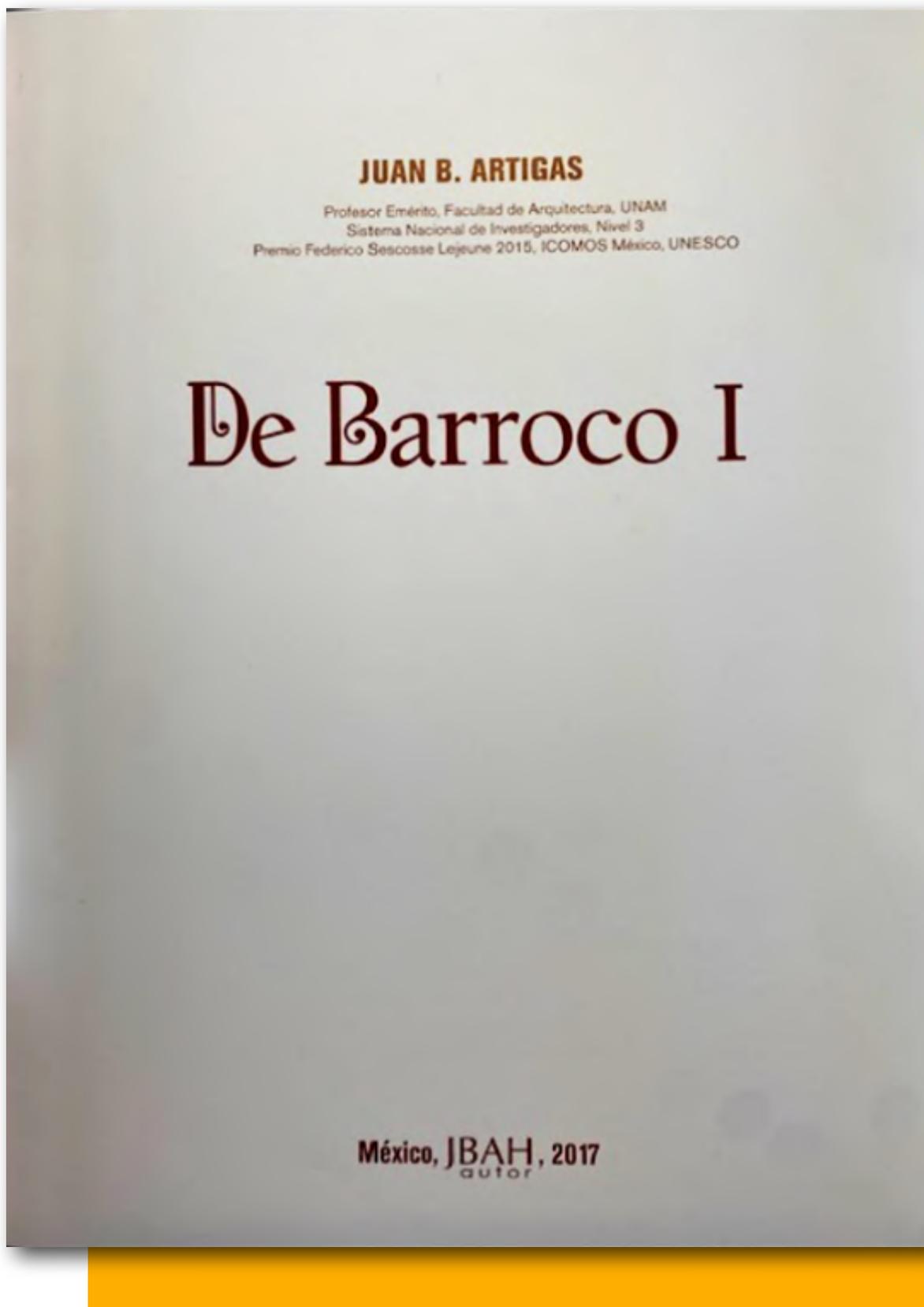




***Para profundizar en el itinerario del
Barroco mexicano
recomendamos consultar las
publicaciones documentadas por el
Arq. Juan Benito Artigas
en Taxco, Oaxaca, Hidalgo y Chiapas***







PRESENTACIÓN

B

estas páginas cumplen el propósito de difundir algunos de los edificios fundamentales del arte mexicano de todos los tiempos, referidos aquí a la época del Virreinato de Nueva España y al estilo barroco en particular.

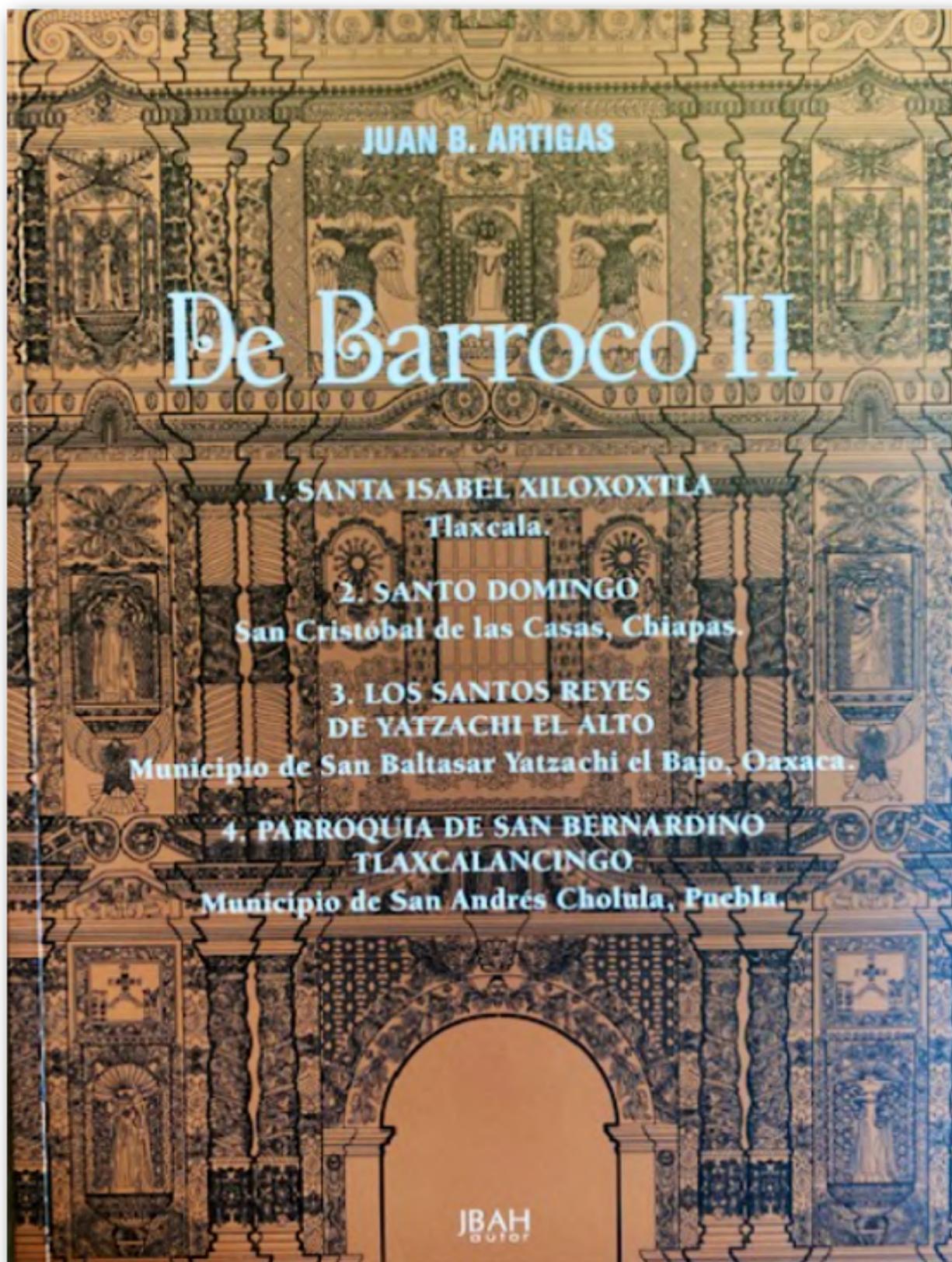
Se presentan investigaciones que conducen al conocimiento de aquella arquitectura, mediante las cuales sea posible sentar las bases para su permanencia, en primer lugar; al tiempo de orientar, por medio del análisis de sus características, acerca de los sistemas de restauración adecuados a cada uno de los monumentos, esto en segunda instancia.

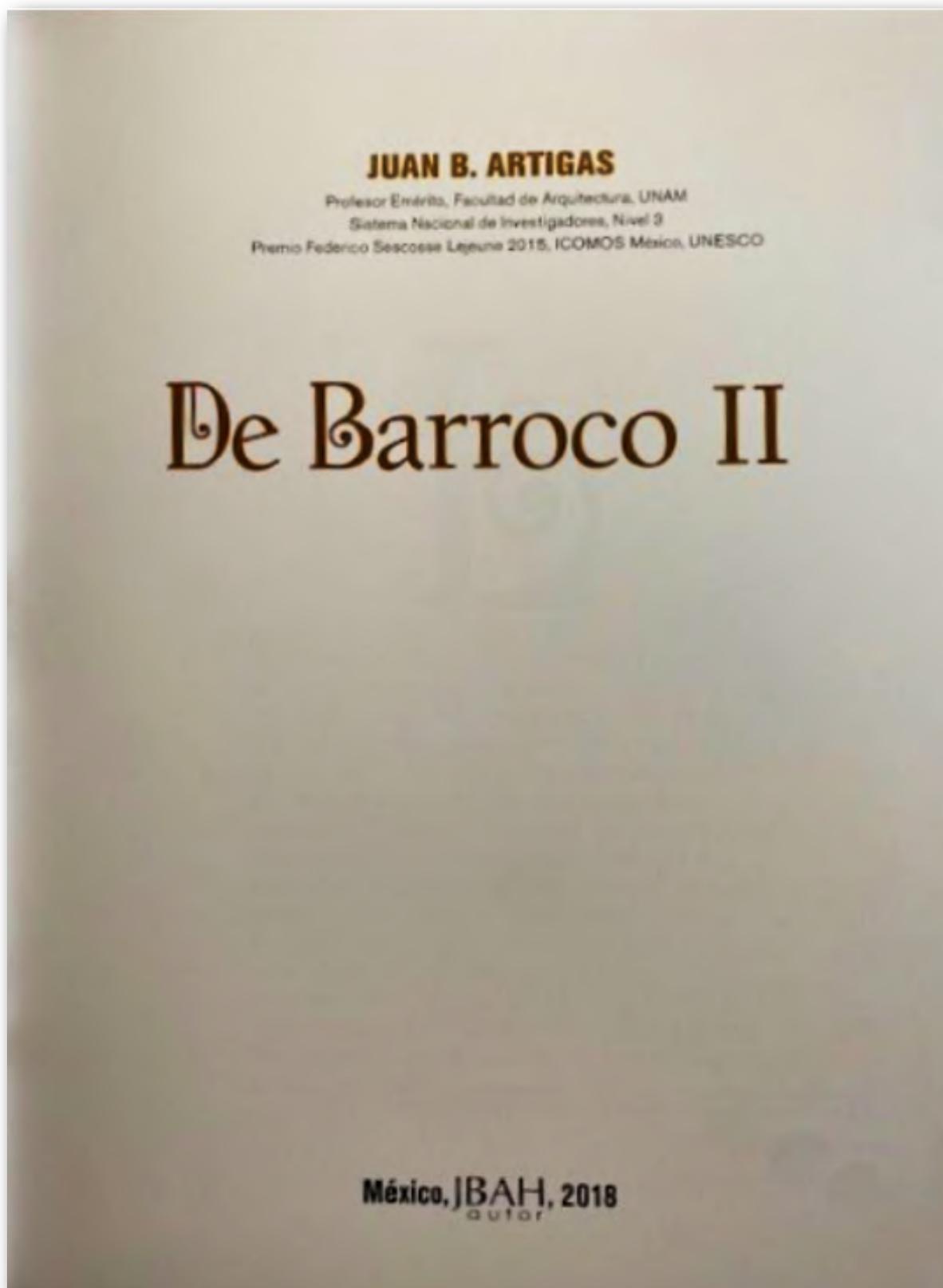
Destacar sus valores contribuirá al conocimiento de la obra de arte que es la arquitectura y orientará al lector en el deleite de las cualidades expresivas estéticas de que son portadores los monumentos, preparándole para recorrer otros ejemplos del arte nacional y ser capaces de degustar sus excelencias, ya por cuenta propia de cada uno de los interesados.

Juan B. Artigas



Altar del Templo de Santa Prisca, Taxco Guerrero.
Fotografía tomada de <http://colonialmexico.blogspot.com> en agosto de 2022





PRESENTACIÓN



Los ocho edificios que tratamos en los dos libros, *De Barroco I* (2017) y *De Barroco II* (2018), son una pequeña muestra de las construcciones barrocas de México que requieren ser dadas a conocer, por eso presentamos bienes inmuebles ya tratados por otros autores, y otros monumentos que no han sido dados a conocer y que son prácticamente desconocidos, con objeto de difundir su existencia. Queremos demostrar que el camino por recorrer es largo y que la riqueza monumental del país está lejos de ocupar un lugar en la conciencia del gran público y aun de los especialistas. Estas presentaciones no son monografías totales de cada uno de los edificios, sino que pretenden resaltar algunas de sus características más importantes por medio del análisis arquitectónico, de sus valores estéticos y de su conformación plástica. Se van a resaltar algunas características para procurar su restauración.



Portada de la Iglesia de Santo Domingo en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
Fotografía Francisco Covarrubias Salazar